EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 309

¿Cuál es el primer paso para el compromiso social que parte de la fe?

¿Cuál es el primer paso para el compromiso social que parte de la fe? dice, "No hay nada que tenga más fuerza que el amor. El que ama es capaz de construir grandes obras y recorrer largas distancias. Por ello, el primer paso debe de ser siempre construir una intensa relación personal con Jesús para desarrollar después un profundo amor por la Iglesia y llevar finalmente una vida socialmente comprometida. Esto anima a no olvidar a los más pequeños por los que tanto amor siente Jesús. Anima también a hacer pública la fe, incluso en un entorno que se muestre adverso a ella. Motiva también a llevar un estilo de vida diferente, impregnado de hospitalidad, reconciliación y paz. Y anima incluso dada la necesidad a entregar la propia vida si la lucha por la verdad y la justicia así lo requieren.

Bueno, ahí es nada. Nos habla este punto 309 de cómo se construye nuestro compromiso de fe. Entonces, fijaros bien. La verdad es que la manera que tiene de explicarlo lo deja las claras que a veces nosotros cuando hablamos de compromiso social dejamos a Dios en un lado y entonces parece que estamos hablando de otro tema distinto a nuestra religiosidad y que el compromiso social es una opción horizontal en la que la dimensión vertical de nuestra relación con Dios queda a un lado y como veis esto está absolutamente aquí planteado de otra manera. Aquí la dimensión vertical y la horizontal se integran. Aquí, dice compromiso social, comienza a profundarse en una relación intensa con Jesús. Es mi relación con Jesucristo la que funda mi compromiso social.

¿Por qué? Porque el compromiso social no es posible sin un motor, sin el motor del amor. Para intentar cambiar el mundo hay que amar. Si no amas el mundo, el mundo no puede ser transformado. Y Dios es amor.

Y entonces si yo no soy movido por el amor de Dios, el mundo no va a poder ser transformado. Esta es la lógica de la doctrina social de la Iglesia. Solamente el amor va a ser capaz de cambiar el mundo. Dios es amor. Pues mira, si yo quiero convertirme en instrumento de la transformación del mundo, es importante que yo, es necesario, es un

requisito clave, el que yo esté impregnado de ese amor y movido por él. Me mueve el amor de Dios a hacer las cosas que hago, mis compromisos sociales. Tengo que ser movido por el amor de Dios.

La famosa frase de Madre Teresa de Calcuta, *“Yo sólo soy un lápiz, sólo soy un lápiz con el que Dios escribe una carta de amor al mundo.”*

¿Qué es mi compromiso social? Pues eso, un lápiz, pero claro, un lápiz muy afilado, como suelo decir yo, en plan un poco de broma, hay lápices más afilados y lápices menos afilados, éste, el de Madre Teresa estaba bastante afilado.

La clave está en que sea el amor, mi intimidad con Jesús, la que mueva mi compromiso social, y entonces aquí llega a poner notas características, dice*, "Esto nos lleva a no olvidar a los más pequeños, porque en los más pequeños está Jesús especialmente presente. Nos lleva también a hacer pública la fe. Hacerla pública, a no escondernos ante los ojos del mundo. Nos lleva también a tener conciencia de que tenemos que tener una vida diferente.”*

O sea, si yo quiero ser testigo del amor de Dios, me tengo que atrever a no ser subsumido por la mentalidad de este mundo, sino que un cristiano no se acomoda a este mundo y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente. Dice, nos anima incluso a entregar la propia vida, y a que llegue quizás el momento martirial. Hay muchas formas y tipos de martirio, ciertamente, pero lo que viene a decir es lo siguiente, *“Que la esperanza por la transformación de este mundo incluye el martirio.”* A ver, lo hemos escuchado ahora mismo en la historia de San Magnus de las Orcadas. Para poder evangelizar a los vikingos, aquella cultura tan violenta, hacía falta martirio. Era imposible que aquella cultura tan ancestralmente violenta en la que se mataba sencillamente, para asegurar que sea yo el que mande… Esa cultura tan impregnada de violencia era imposible que fuese transformada si no fuese porque hay testigos que llegan al martirio.

Luego así se cambia el mundo. El mundo se cambia así. desde esa experiencia del amor de Dios que me lleva a ser testigo, a dar la vida y darme la oportunidad de testimoniar ante el mundo de que el motor del mundo no es el poder, el motor del mundo no es el dinero, el motor del mundo no es el placer, no, no es verdad. **El motor del mundo es el amor**. Y eso no basta con decirlo, porque ahora es muy bonito decir, "El motor del mundo no es ni el dinero, ni el poder, ni el placer". Eso tienes que testimoniarlo tú, lo que tú has llevado a cabo, tus obras se explican, no por la búsqueda de poder, no por la búsqueda de dinero, no por la búsqueda de placer. Tus obras se explican, solamente tienen una explicación lógica y es que es el amor el que te mueve. Ese es nuestro compromiso social y así lo expresamos.